



Arropa el pueblo y la cúpula política a la Presidenta

En punto de las 11:00 horas, la presidenta de México, Claudia Sheinbaum salió de Palacio Nacional por la puerta central acompañada de su esposo, Jesús María Tarriba, para subir al templete colocado justo debajo del balcón central para dar su informe del primer año de su Gobierno, al que asistieron 400 mil personas.

Ataviada con un vestido color vino y bordados de flores, la titular del Ejecutivo federal saludó a las personas que desde muy temprano llegaron al Zócalo para ocupar un lugar del otro lado de la valla que dividió a los invitados especiales de los ciudadanos: “¡Es un honor estar con Claudia Hoy!”, era el grito.

Mientras tanto, los invitados especiales (legisladores, alcaldes, empresarios, comunidad artística y cultural) aguardaban sentados en sillas ocupando las primeras filas, el Gabinete esperaba en sillas rojas colocadas en el templete.

En esta ocasión, los únicos que recibieron un saludo directo de la titular del Ejecutivo federal, fueron los gobernadores de todo el país, incluidos los de oposición, como el panista, Mauricio Kuri, de Querétaro; Manolo Jiménez, de Coahuila y Samuel García, de Nuevo León.

Ante un zócalo capitalino lleno de asistentes con banderas de los distintos sindicatos del país y al grito de “¡Presidenta!, ¡Presidenta!” Claudia Sheinbaum atestiguó los honores a la bandera e inició su discurso.

En el Zócalo, simpatizantes de diversos estados de la República Mexicana, así como de las distintas alcaldías de la Ciudad de México, la esperaban con ansias luego de llegar desde temprano en decenas de camiones rentados o en el transporte público.

Además de funcionarios públicos del Gobierno local y federal, de las alcaldías y sindicatos, que acudieron a arropar a la jefa del Ejecutivo Federal. / **YALINA RUIZ Y KARINA AGUILAR**